

Este documento ha sido descargado de:  
This document was downloaded from:



**Portal *de* Promoción y Difusión  
Pública *del* Conocimiento  
Académico y Científico**

**<http://nulan.mdp.edu.ar> :: @NulanFCEyS**

# **EL TURISMO COMO ACTIVIDAD PRODUCTIVA. SU APOORTE AL DESARROLLO LOCAL EN DESTINOS TURÍSTICOS DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES.**

**Mg. Cristina Varisco**

**Universidad Nacional de Mar del Plata**

**cvarisco@mdp.edu.ar**

## **Resumen**

La actividad turística puede convertirse en un motor importante para diversificar la estructura productiva de los destinos y contribuir al desarrollo local. Se consideran condiciones para el logro de estos objetivos que la actividad se desarrolle en base a una aglomeración de empresas pymes que garantice la diversidad de servicios, en el marco de un modelo endógeno, con fuertes vínculos asociativos.

La tipología de cluster incipiente, competitivo, articulado y dinámico, construida en base a la comparación de destinos turísticos de la provincia de Buenos Aires, se utiliza para analizar los diferentes modelos de desarrollo turístico y su impacto en el desarrollo local. Las características y roles asumidos por los actores sociales en cada caso, permiten inferir trayectorias futuras para estos clusters y la posibilidad de que se movilicen fuerzas capaces de consensuar objetivos de desarrollo.

El análisis económico constituye el punto de partida para explorar las relaciones sociales que construyen el territorio, entendiendo a éste como un concepto transdisciplinar. En este sentido, la investigación pretende avanzar hacia la concepción integral de desarrollo, en el marco del paradigma de la complejidad.

**Palabras clave: desarrollo local – cluster turístico – territorio**

## **Introducción**

El potencial de la actividad turística para contribuir al desarrollo local constituye la base de fuertes controversias que hunden sus raíces en las discusiones de la década del 60 sobre la capacidad del turismo para constituirse en motor de desarrollo a nivel nacional. Enfatizando en los aspectos positivos, generalmente de tipo económico, o en los impactos negativos de la actividad, más evidentes a nivel socio-cultural, estas discusiones han caracterizado la construcción del turismo como campo de conocimiento interdisciplinario.

El modelo de desarrollo objeto de crítica era el que correspondía al sistema de producción fordista, es decir, el turismo masivo internacional, estandarizado, liderado por grandes empresas provenientes de los países emisores (tour operadores, hoteles y líneas aéreas), implantado en destinos turísticos de países considerados subdesarrollados. La profundización de los enfoques críticos respecto del impacto económico y la incorporación de la dimensión ambiental en la década del 80 complejizó los debates a la vez que surgían nuevas expectativas sobre el potencial del turismo para generar desarrollo, trasladadas al ámbito local.

En el contexto argentino el modelo de la artesanía turística (Mantero, 1997) ha caracterizado el desarrollo de la actividad, con la puesta en valor no planificada de recursos turísticos y espacios, y la aglomeración de pymes de servicios que dan respuesta espontánea a los requerimientos de turistas, en su mayoría, de origen nacional. Asumiendo la necesidad de adaptar la discusión sobre los efectos del turismo a una realidad más cercana y con el sustento de la teoría del desarrollo local, surge el interés por investigar las condiciones que hacen posible una mayor contribución del turismo al mejoramiento de las condiciones de vida de las personas que viven en los destinos receptores.

En el Centro de Investigaciones Turísticas de la Universidad Nacional de Mar del Plata se viene desarrollando una línea de investigación que aborda esta cuestión, en sucesivos proyectos que analizan el desarrollo turístico y su impacto territorial. El objetivo de la investigación es comparar diferentes modelos de desarrollo turístico y su contribución al desarrollo en cuatro localidades de la provincia de Buenos Aires: Chascomús, Pinamar, Villa Gesell y Tandil. Se parte de la hipótesis de que un modelo de desarrollo endógeno, con elevado nivel de interacción entre actores locales, favorece el aporte del turismo a una mejora en la calidad de vida de los residentes.

En el marco teórico se parte de la concepción de Desarrollo a Escala Humana y su vinculación con el desarrollo local para focalizar luego en el desarrollo económico. Como recurso metodológico para analizar la estructura productiva de los destinos comparados se utiliza el concepto de cluster turístico y se construye una tipología.

Si bien el enfoque adoptado consiste en poner en primer plano la dimensión económica de la actividad, se parte de la concepción del turismo como actividad compleja, y por lo tanto, el resto de las dimensiones (política, ambiental, social y cultural) se colocan en un segundo plano. Esto significa que cuestiones vinculadas a la toma de decisiones dentro del cluster y las dinámicas de poder, el rol de las instituciones que defienden el medio ambiente, la presencia de rasgos identitarios que reivindican lo local, entre otras, son exploradas en la búsqueda de relaciones que permitan analizar su recíproca influencia con lo estrictamente económico.

El territorio, más que dimensión específica del abordaje del turismo, se considera un concepto transdisciplinar que además del espacio físico integra las múltiples relaciones que lo configuran. En este sentido, la investigación apunta hacia el paradigma de la complejidad como encuadre epistemológico.

## **Marco Teórico**

El concepto de Desarrollo a Escala Humana<sup>1</sup> de Max-Neff, Elizalde y Hopenhayn es fundamental para encuadrar el tema del desarrollo local por cuanto éste no puede pensarse de manera aislada, sin hacer referencia a una concepción más amplia e integral de desarrollo. Ya en el prólogo de la obra Prieto menciona: *“Aquí la economía que se había insubordinado, poniéndose por encima de los seres humanos y de la naturaleza, ... es concebida como un componente más de la sociedad humana y, por consiguiente, en íntima conexión con la política y la cultura, con la ecología y la sociología, la psicología y la antropología”* (1994: 14). Si bien el aspecto más difundido de esta propuesta es la teoría de las necesidades que la sustenta, los autores

---

<sup>1</sup> El Desarrollo a Escala Humana consiste en “la satisfacción de las necesidades humanas fundamentales, en la generación de niveles crecientes de autodependencia y en la articulación orgánica de los seres humanos con la naturaleza y la tecnología, de los procesos globales con los comportamientos locales, de lo personal con lo social, de la planificación con la autonomía y de la sociedad civil con el Estado” (Max-Neff, 1994:30)

mencionan explícitamente la necesidad de un abordaje transdisciplinario para resolver los problemas del desarrollo.

El Desarrollo a Escala Humana constituye una propuesta de desarrollo endógeno en tanto propone a la autodependencia como eje central, con la aclaración de que no se trata de aislar países ni regiones sino de articular lo local con lo global, lo personal con lo social y la planificación con la autonomía. Como desafíos menciona la necesidad de potenciar recursos no convencionales y potenciar los desarrollos locales. En relación a las microorganizaciones sostiene que “*los actores invisibles deberían configurar redes horizontales, desarrollar acciones de apoyo mutuo, articular prácticas individuales y grupales, y así plasmar proyectos compartidos*” (1994: 95).

El encuadre anterior permite pensar el desarrollo local como el conjunto de acciones y procesos que pueden gestionarse desde el ámbito local y tienen por finalidad mejorar la calidad de vida de las personas. También significa asumir las restricciones que el contexto mundial impone a la satisfacción creciente de las necesidades humanas sin pretender que sea posible un nivel satisfactorio de desarrollo local en un contexto de crecientes desigualdades socioeconómicas y crisis ambiental.

La cuestión local – global ha sido analizada profundamente por José Arocena, autor que propone la necesaria vinculación entre ambos ámbitos de reflexión sobre el proceso de desarrollo. Tomando como base la obra de Edgar Morin sostiene que la vitalidad de las sociedades humanas se basa en encontrar lo singular-diverso y que esto supone asumir una tensión real entre lo local y lo global (2006). El margen de acción que brinda lo local para mejorar la calidad de vida de las personas en un contexto de fuertes influencias globales, se vincula con el proceso identitario en que se asienta la acción colectiva y las formas de interacción de los actores.

Daniel Coq Huelva (2005) propone el concepto de territorio como categoría central para reflejar el paradigma de la complejidad en la Economía Política. El concepto de desarrollo territorial integrado, además de condensar los aportes de la economía con otras disciplinas (sociología, geografía, ecología, etc.), refleja los principios de incertidumbre, desorden, conflicto e indeterminación característicos de los sistemas complejos. La auto-organización se percibe como una opción dentro de determinadas trayectorias históricas, conflictos y aprendizajes y se despegue de la visión idealizada del desarrollo local como espontáneo consenso sobre un futuro compartido.

Las múltiples dimensiones del desarrollo local y su interdependencia, generan la necesidad de integrar los conceptos que surgen de las mencionadas disciplinas y

hacerlos operativos para la acción en ámbitos territoriales concretos. Entre los postulados para una acción eficaz Sergio Boisier propone respecto de la dimensión económica: “que el crecimiento económico es instrumental al desarrollo, es un medio que provee una necesaria base material para satisfacer las evidentes necesidades materiales de las personas, pero jamás puede ser confundido con un fin en sí mismo” (2006: 66).

Alberto Villacorta hace referencia a la naturaleza del Desarrollo Económico Local como parte fundamental de todo plan de desarrollo integral de la localidad. Se refiere al proceso de acumulación de capital y generación de riqueza y a su expansión democrática. Esta situación incluye la generación de empleo y la lucha contra la pobreza; la capacidad de adquirir tecnología y desarrollar un sistema productivo con alta capacidad de innovación (2001). Con respecto al empleo, se entiende que no es suficiente la generación de puestos de trabajo sino que el desarrollo local requiere que se avance hacia formas de trabajo decente.

La necesidad de incorporar innovaciones para el desarrollo territorial, no se refiere solamente a las de tipo tecnológico, sino que incluye también la noción de innovaciones sociales. Albuquerque (2004) relaciona las mejoras en la organización del trabajo y los cambios sociales y culturales que posibilitan aprovechar el potencial existente en el territorio con innovaciones sociales. También menciona la importancia de crear un entorno territorial que favorezca el desempeño de las redes de empresas, con la participación del sector público, las instituciones empresariales y de ciencia y técnica.

Sergio Paz relaciona el aporte del turismo a la economía con el carácter multisectorial de la actividad, situación que favorece los encadenamientos y la dinamización del tejido productivo. *“La oferta de un destino turístico está integrada por una gran cantidad de recursos y productos para atender a un enorme abanico de necesidades y perfiles de consumidores, lo cual exige que las empresas colaboren debido a la profunda necesidad de complementariedad que se presenta no solo en el interior del sector privado, sino también entre organizaciones públicas y privadas abocadas a la actividad turística”* (Paz, 2011: 110).

Entre los estudios que aplican el análisis de aglomeraciones productivas a la actividad turística se encuentran los trabajos de Fernández da Silva sobre el destino Bonito, en Brasil (2005). La cooperación interempresarial es analizada como factor de eficiencia colectiva en las aglomeraciones productivas de empresas pymes, ya que sirve para disminuir la incertidumbre y aumentar la flexibilidad de las empresas turísticas.

También en España Pulido Fernández (2009) analiza la relación directa entre la dinámica relacional entre agentes y el mayor desarrollo turístico. Es importante observar, que en este caso, la investigación demuestra que efectivamente existe una correlación positiva entre la dinámica relacional del territorio y el grado de desarrollo turístico, aunque no se analiza el impacto de ese desarrollo.

Retomando el contexto argentino, la estructura productiva de los destinos turísticos se ha estudiado en base al concepto de cluster: aglomeración formada en torno a los recursos turísticos, de las empresas características que brindan servicios básicos, las empresas relacionadas por efectos indirectos e inducidos, las instituciones que integran la superestructura, y el conjunto de relaciones que de estos actores se derivan para formar el producto turístico global que caracteriza al territorio. Asumiendo las limitaciones de este concepto<sup>2</sup> que no siempre refiere a procesos endógenos, la contribución del turismo al desarrollo local se considera favorecida por la existencia de un sistema productivo local, esto es, un tipo especial de cluster caracterizado por un conjunto amplio de pymes, que responde a un modelo de desarrollo endógeno con vínculos asociativos fuertes (Varisco, 2007).

## **Metodología**

La investigación es de tipo descriptiva y se basa en la comparación de los clusters de cuatro destinos turísticos: Chascomús, Pinamar, Villa Gesell y Tandil. Las fuentes primarias de información consisten en entrevistas y encuestas, mientras que las secundarias parten del análisis del Censo Nacional Económico 2004 y del Censo de Población y Vivienda 2001.

Las entrevistas se realizaron a representantes de instituciones vinculadas con la actividad, del sector público y del sector privado. Por tratarse de entrevistas no estructuradas los ejes principales de indagación consistieron en el análisis general de la

---

<sup>2</sup> Víctor Fernández-Satto y José Vigil-Greco (2007) sostienen que en el intento de transpoler el concepto de cluster desde los países centrales al ámbito latinoamericano se arrastran las debilidades originales de los marcos conceptuales, situación que los autores denominan “fallas de origen”. Dichas fallas remiten a la imprecisión conceptual, una marcada desconexión de las estructuras del entorno meso y macro y la asunción de un imaginario que presenta el interior del cluster en forma armónica y homogénea.

actividad, los problemas críticos en el destino, las actividades y proyectos de la institución, y la acción conjunta con otros actores.

Las encuestas utilizadas para esta investigación<sup>3</sup> se realizaron en dos operativos en los cuatro destinos, a turistas, y a empresarios. La encuesta a turistas se llevó a cabo en el fin de semana largo del 12 de octubre de 2008 y ese mismo año se realizó la encuesta a prestatarios de servicios. En todos los casos se tuvieron en cuenta muestras intencionales, no probabilísticas.

Si bien para la descripción de los clusters se combinaron las técnicas cuantitativas (encuestas) con las técnicas cualitativas (entrevistas), para la construcción de la tipología propuesta el análisis se sintetizó en tres variables: **dimensión**, **endogeneidad económica** y **asociatividad**. Se entiende que estas tres variables tienen capacidad explicativa respecto del aporte del turismo al desarrollo local.

Con respecto a la variable **innovación**, utilizada en investigaciones previas, se omite en el presente trabajo por dos motivos: primero, los instrumentos de recolección de datos utilizados, no resultan apropiados para medir la capacidad innovativa de las empresas más allá de un nivel que se asume bajo, como característica general de las pymes turísticas en este contexto. Segundo, y más relevante, se considera que la innovación a nivel de empresas y a nivel de entorno es una consecuencia de las tres variables mencionadas y por tanto carece de poder explicativo.

## Resultados

Las cuatro localidades analizadas representan destinos turísticos consolidados de la Provincia de Buenos Aires<sup>4</sup>. Chascomús es un destino del interior bonaerense que tiene por principal recurso la laguna homónima; Tandil es un destino de sierra, que en los últimos años transformó su producto tradicional vinculado al turismo religioso por un producto de recreación y descanso mejor posicionado. Pinamar y Villa Gesell son dos localidades del litoral marítimo con actividad vinculada al turismo de sol y playa de manera casi excluyente.

---

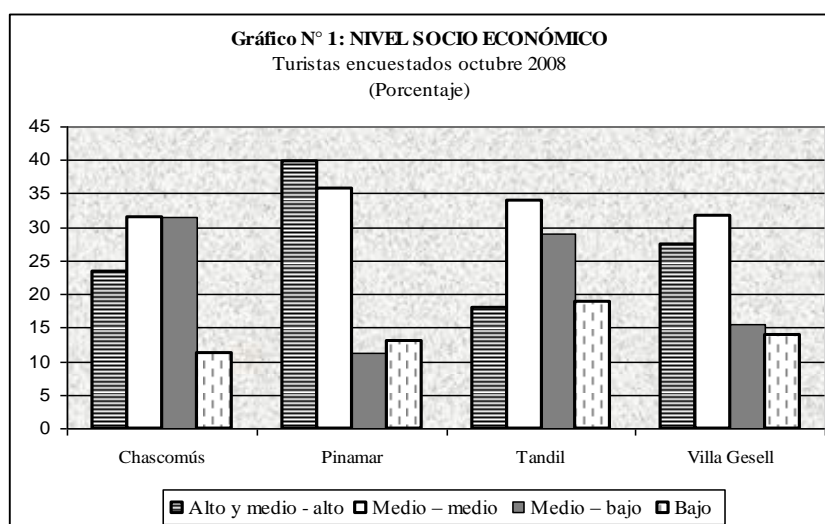
<sup>3</sup> Durante el año 2009 se realizó también una encuesta a residentes de las cuatro localidades, pero para el presente informe no se utilizaron esos datos.

<sup>4</sup> Según los datos disponibles del Censo 2010 la población de los partidos es de 42.277 habitantes en Chascomús, 25.728 en Pinamar, 123.871 en Tandil y 31.730 en Villa Gesell. A la fecha, no se encuentran disponibles los datos de población por localidad.



Según la encuesta a turistas la procedencia mayoritaria de los mismos es la provincia de Buenos Aires, y más del 60% arriba en automóvil. Las motivaciones que llevaron a los turistas a elegir los respectivos destinos son variables, siendo mencionadas en primer lugar: la recurrencia (22%) en Chascomús; el disfrute (19%) en Pinamar; conocer (20%) en Tandil; y en similar proporción, el disfrute y la recurrencia (17% cada una) en Villa Gesell.

Con respecto al nivel socio económico de los turistas encuestados se observa que el nivel alto y medio alto prevalece en la localidad de Pinamar. El nivel medio – medio también muestra un mayor porcentaje en Pinamar pero en este caso, la distribución con respecto a los otros destinos es similar. El estrato medio – bajo tiene mayor porcentaje en la localidad de Chascomús mientras que el estrato bajo tiene mayor incidencia relativa en Tandil. El gráfico N° 1 siguiente muestra estos porcentajes:

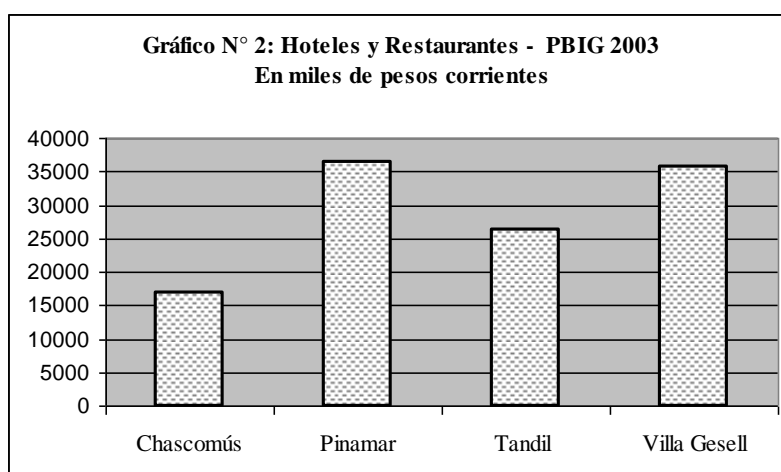


Fuente: elaboración propia en base a Encuesta a Turistas - CIT

La cantidad de empresas vinculadas de manera directa con la actividad (Actividades Características del Turismo – ACT) relevada en base a los listados de servicios provistos por las respectivas secretarías de turismo en el año 2010, permite observar una mayor cantidad de empresas en Villa Gesell (516) y Tandil (361). Pinamar tiene un rango medio (254) y Chascomús un limitado número de empresas (122). A este conjunto corresponde agregar el rubro comercio, que según la clasificación de la OMT no se incluye entre las actividades características.

Según las entrevistas realizadas, en todos los casos se trata de empresas pymes. Los capitales extralocales tienen fuerte presencia en Pinamar y en menor medida en Villa Gesell. En Tandil y Chascomús se observa un importante crecimiento en los últimos años, especialmente en el rubro cabañas, pero si bien los capitales provienen del ámbito extralocal en ambos casos la situación más frecuente es la radicación de los inversores en la localidad.

El Sistema de Cuentas Nacionales aporta datos sobre Hoteles y Restaurantes y en base al Censo Económico 2003/4 puede determinarse el aporte conjunto de estos sectores al producto bruto geográfico de los partidos. El gráfico N° 2 permite comparar el PBG en miles de pesos corrientes y observar que en términos absolutos el producto de estos dos sectores es levemente mayor en Pinamar que en Villa Gesell a pesar de que esta última localidad duplica en cantidad de empresas a Pinamar.



Fuente: PBG – Indec

Si se analiza este dato en términos relativos al PBG total de cada partido resulta evidente la especialización productiva de Villa Gesell y Pinamar con respecto a la actividad turística ya que en el primer partido el sector Hoteles y Restaurantes aporta el 13,9% del PBG y en el segundo aporta el 9,4%. Estos porcentajes contrastan con los otros dos partidos que tienen una economía diversificada y el aporte conjunto es de 3,4% en Chascomús y 2,1% en Tandil.

Más adelante, se completa este análisis con la comparación del PBG de cada partido. La consideración del agregado Hoteles y Restaurantes se toma aquí como un indicador del peso de la actividad turística en la economía del distrito, aunque el impacto económico de la actividad excede el producto generado en estos rubros.

## **Síntesis descriptiva de los clusters**

### **A. Chascomús**

El cluster turístico de Chascomús refleja una estructura productiva con un acotado número de empresas pymes, en su mayoría de origen local, que aportan un nivel de actividad percibido como satisfactorio por los actores locales. El partido refleja una economía diversificada, dónde el turismo se considera una alternativa válida de crecimiento y diversificación productiva.

La limitación en cuanto a la dimensión del cluster genera una escasa variedad de servicios turísticos, cuyo punto más vulnerable se encuentra en el rubro de actividades recreativas. El comercio local comienza a tomar conciencia de la actividad aunque no se observan acciones de integración.

Consecuencia de lo anterior, los encadenamientos productivos son escasos y todavía no se aprovecha el potencial de la demanda para impulsar la articulación con el sector industrial y artesanal. Además, la cercanía de la ciudad de Buenos Aires genera que una parte de la compra de insumos se realice fuera de Chascomús.

A nivel de instituciones, el cluster presenta un entramado interesante, con organizaciones del sector privado y de ciencia y técnica que complementan la actividad del sector público. No obstante, el nivel de asociatividad es bajo y son escasas las acciones conjuntas.

### **B. Pinamar**

El cluster turístico de Pinamar se encuentra muy diversificado, con importante variedad de empresas e instituciones. Es un cluster fuertemente integrado, en relación al producto global del destino que responde a una marca consolidada y coherente. Su atributo principal es el carácter de exclusividad.

Desde un punto de vista económico, responde a un modelo exógeno, liderado por grandes empresas locales y extralocales. En este caso, el modelo exógeno queda determinado por tres factores: uno es la fuerte presencia de empresas extralocales, otro es el liderazgo de empresas locales con intereses fuera del ámbito local, y un tercer elemento es el peso del rubro segunda vivienda. Esta situación otorga un lugar

destacado al sector privado en la toma de decisiones, que en general aparece más interesado en la defensa de beneficios sectoriales que conjuntos.

No se han detectado en Pinamar eslabonamientos productivos que permitan endogeneizar los beneficios económicos. Con respecto a la asociatividad en el cluster, se refleja un vínculo cooperativo débil y escasa articulación de actores. No obstante, existen algunos proyectos que de concretarse, generarían opciones de acción conjunta como la creación de un ente mixto de turismo y la concreción del plan de manejo costero.

### **C. Tandil**

Tandil, como destino turístico, se ha transformado en la última década a partir del acuerdo de sus actores y del aprovechamiento de las oportunidades del contexto externo. Caracterizado hasta fines del siglo pasado como destino de turismo religioso, se ha transformado en un destino de descanso con fuerte crecimiento de la actividad turística, situación que contribuye a diversificar aún más su estructura productiva.

El cluster turístico de Tandil presenta un importante número de empresas pymes mayoritariamente de origen local. El crecimiento acelerado y la falta de control han generado situaciones de deterioro ambiental en el recurso sierra, pero esta situación ha sido enfrentada como problema por las instituciones.

El cluster de Tandil es el único caso de los estudiados donde aparecen encadenamientos productivos muy consolidados que articulan la actividad turística con el sector comercial y la producción de embutidos y productos artesanales. Si bien el nivel de asociatividad entre empresas es bajo, existen actualmente experiencias que tratan de fortalecer el trabajo conjunto en el sector de producción de alimentos.

En el subsistema institucional, la creación del Instituto Mixto Tandil con representación del sector público (ejecutivo y legislativo), las instituciones del sector privado y la universidad, genera un espacio que consolida la articulación. En consecuencia, el nivel de asociatividad interinstitucional en el cluster es elevado.

### **D. Villa Gesell**

El cluster turístico de Villa Gesell se presenta también muy diversificado, con una importante cantidad de empresas. Su característica principal es el dinamismo, y el

producto global se encuentra en un proceso de lenta transformación respecto de su imagen tradicional vinculada al segmento de jóvenes, hacia una imagen de destino familiar, objetivo de los actores locales.

Si bien en el cluster es importante la presencia de empresas extralocales, tanto por la vía de los eslabonamientos productivos como por la vía de las decisiones, el cluster responde a un modelo mayoritariamente endógeno. No se detectaron eslabonamientos en cuanto a la producción de productos típicos.

El nivel de asociatividad detectado es medio-bajo, con mecanismos institucionales de concertación público – privada (Comisión de Turismo) pero con un bajo nivel de involucramiento empresarial. Se observa cierta vulnerabilidad en relación a la dimensión política por la falta de planificación sostenida y el cambio de políticas fundamentales con los cambios de gestión. No obstante, la presencia de instituciones del tercer sector con liderazgo y un marcado rasgo identitario de defensa del lugar, generan un potencial elevado para instalar objetivos de desarrollo local.

En base a esta síntesis, y la comparación de las variables que se consideran más significativas (cuadro N° 1), se propone una caracterización de los clusters en cuatro tipos: incipiente, competitivo, articulado y dinámico.

<b>Cuadro N° 1: Síntesis de Variables y Tipología</b>				
<b>Variables</b>	<b>Chascomús</b>	<b>Pinamar</b>	<b>Tandil</b>	<b>Villa Gesell</b>
Cantidad de empresas características	122	254	361	516
Endogeneidad económica	Endógeno	Mayoritariamente exógeno	Endógeno	Mayoritariamente endógeno
Eslabonamientos productivos	Escasos	Muy bajos	Elevados	Escasos
Asociatividad interempresarial	Baja	Baja	Baja	Baja
Asociatividad interinstitucional	Baja	Baja	Alta	Media – baja
<b>Cluster turístico</b>	<b>Incipiente</b>	<b>Competitivo</b>	<b>Articulado</b>	<b>Dinámico</b>

Fuente: elaboración propia.

a) El Cluster turístico incipiente se caracteriza por un limitado número de empresas pymes, situación que genera algunas limitaciones respecto de la diversidad de la oferta turística. La aglomeración reducida de empresas también dificulta los encadenamientos productivos, especialmente en lo referido a la compra de insumos de las empresas características. Además, al no contar con productos típicos que caractericen el destino, tampoco se producen los efectos inducidos que pueden generar ingresos y empleos en el sector industrial y comercial. El modelo de desarrollo endógeno respecto del origen de las empresas favorece que la actividad contribuya al desarrollo local y el excedente económico se reinvierta en la localidad. Desde el punto de vista socio-político, la endogeneidad queda reducida por el nivel bajo de asociatividad, pero la falta de sectores de poder en conflicto y la existencia de liderazgos compartidos permite suponer que la acción conjunta es posible si surge un actor que la promueva.

b) El cluster turístico competitivo posee una cantidad de empresas de diferentes rubros suficiente para garantizar la diversidad en las prestaciones de los servicios. La característica principal de este tipo de cluster es el estar integrado en relación al producto global y a su respectiva imagen. Esto produce una diferenciación clara con respecto a otros destinos turísticos tanto por la delimitación de la demanda como por las características de la oferta que la satisface. Desde el punto de vista de la producción, esta situación favorece las economías de escala debido al poder de atracción que ejerce el destino en su conjunto. No obstante, los escasos eslabonamientos productivos en la cadena de insumos limitan el efecto multiplicador de la actividad.

El modelo de desarrollo exógeno genera un fuerte peso del sector privado en la toma de decisiones que afectan al conjunto del cluster con un nivel de asociatividad bajo en tanto en esta estructura tiene mayor peso el componente sectorial que la acción conjunta en términos de objetivos de desarrollo integral.

c) El cluster turístico articulado tiene una importante cantidad de empresas pymes, situación que favorece la diversidad de la oferta turística. Si bien no se dan vínculos fuertes entre empresas, en relación al trabajo conjunto, existen fuertes encadenamientos productivos que producen beneficios inducidos hacia el sector primario y secundario. El modelo de desarrollo es endógeno tanto en relación a la dimensión económica como socio-política. Las empresas que integran el cluster son de origen local, y si bien puede existir un proceso de inversión de capitales proveniente de otras localidades, la

modalidad en que se concreta genera arraigo local, en la mayoría de los casos, vinculado a la migración y la elección de la localidad para vivir.

En cuanto a la dimensión socio-política, la endogeneidad remite a la característica principal de este cluster, un fuerte vínculo de asociatividad inter-institucional. Esta estructura, genera liderazgos compartidos entre el sector público y el sector privado, que hacen posible la toma de decisiones compartidas y consensuadas en relación a los temas de desarrollo local. En esta dinámica inter-institucional también se incluye a la universidad y de manera indirecta al sector del trabajo.

d) El cluster turístico dinámico muestra una importante cantidad de empresas pymes situación que aporta diversidad a la oferta turística. Si bien el carácter extralocal es significativo en algunos rubros, como por ejemplo el comercio, la proporción y las relaciones de poder muestran un modelo de desarrollo mayoritariamente endógeno. También en este cluster hay bajos eslabonamientos productivos sin que existan productos típicos de la localidad.

La característica central de este tipo de cluster es el dinamismo, consecuencia de algunos liderazgos de empresas o instituciones que de modo alternativo generan acciones conjuntas. Esta situación no se da de manera estable, sino que aparece ante determinados problemas y en situaciones donde se logra hacer prevalecer el interés conjunto por encima del interés sectorial. El sector público ocupa un lugar destacado entre las instituciones pero es muy vulnerable a los cambios políticos.

La comparación de los cuatro tipos de cluster es útil para analizar algunos supuestos respecto de su posible transformación en el tiempo. También es pertinente aclarar que no se ha pretendido realizar una tipología general de clusters sino una adaptada a los destinos objeto de estudio. En investigaciones futuras, será posible evaluar si estas situaciones reflejan la realidad de otros clusters, y cuáles son las adaptaciones pertinentes.

La característica de incipiente no se relaciona con una etapa evolutiva en relación al tiempo. Un cluster de estas características puede permanecer con esta estructura si los actores locales se encuentran satisfechos con la dimensión de la actividad y la posibilidad de conservar las características que hacen a una sociedad tranquila, sin los costos de la actividad turística intensa.

En el caso del cluster competitivo, se estima que este tipo de estructura es estable a través del tiempo y su transformación depende de lentos procesos internos. En la medida en que los beneficios característicos del crecimiento económico, definidos en términos de competitividad y eficiencia, recaen en los sectores de mayor poder dentro del cluster, las opciones de redistribución, inclusión, y en términos más generales, sustentabilidad, podrían verse limitadas por la acción de lobby, a menos que surja algún sector capaz de movilizar al resto y lograr consenso respecto de intereses colectivos.

El cluster turístico articulado representa la estructura más cercana al tipo Sistema Productivo Local descrito en el marco teórico. La diferencia es que en los SPL la interacción asociativa es también elevada entre empresas, mientras que en el caso analizado se da entre instituciones. La evolución de esta estructura es estable pero la misma permite tomar las decisiones que hacen a la solución de problemas. Por ejemplo, los efectos negativos de un crecimiento acelerado, pueden contrarrestarse con decisiones consensuadas, a pesar de la diversidad de intereses.

Finalmente, el cluster turístico dinámico resulta menos estable. Su característica más destacada, el dinamismo, puede significar un atributo negativo o positivo. En el primer caso, el surgimiento de algún sector o liderazgo que haga prevalecer intereses particulares; en el segundo caso, el afianzamiento de liderazgos que pueden articular al resto de los actores, por la vía del consenso, hacia el logro de objetivos de desarrollo local.

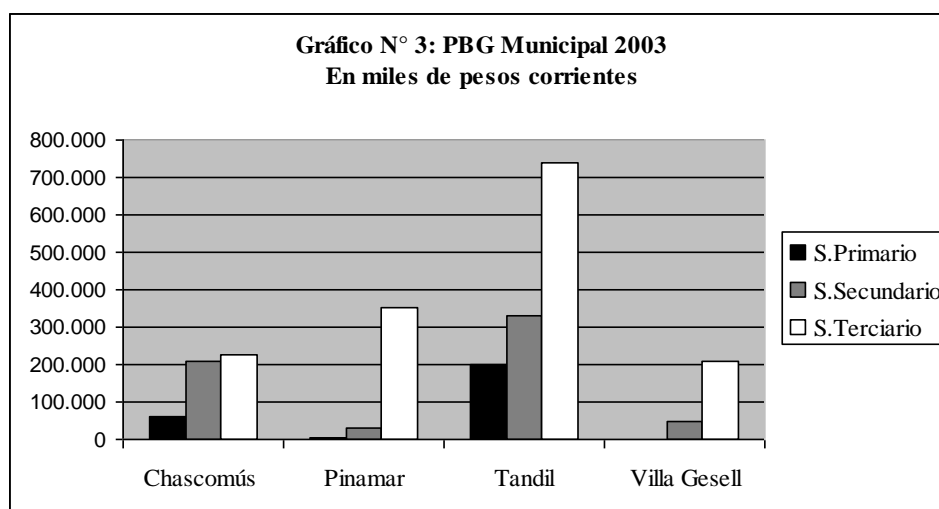
### **Indicadores de Desarrollo Local**

En el apartado anterior se ha presentado la tipología propuesta en base a la descripción de los destinos objeto de estudio. En este punto, se analizarán algunos datos económicos e indicadores de desarrollo local disponibles. Una primera advertencia indica que dichos indicadores tienen limitaciones y que no dan cuenta de la definición de desarrollo local adoptada, en tanto ninguno de ellos muestra completamente la forma en que estas comunidades satisfacen sus necesidades fundamentales. No obstante, se consideran de utilidad para completar el análisis presentado a la espera de una revisión más profunda de los mismos.

Un dato muy significativo para analizar, es el Producto Bruto Geográfico de los municipios que permite observar la estructura productiva completa, y que pone en evidencia el equilibrio entre los tres sectores productivos en Chascomús y Tandil, a



diferencia de la situación dependiente de la actividad turística en los municipios de Pinamar y Villa Gesell (Gráfico N° 3).



Fuente: PBG – Indec

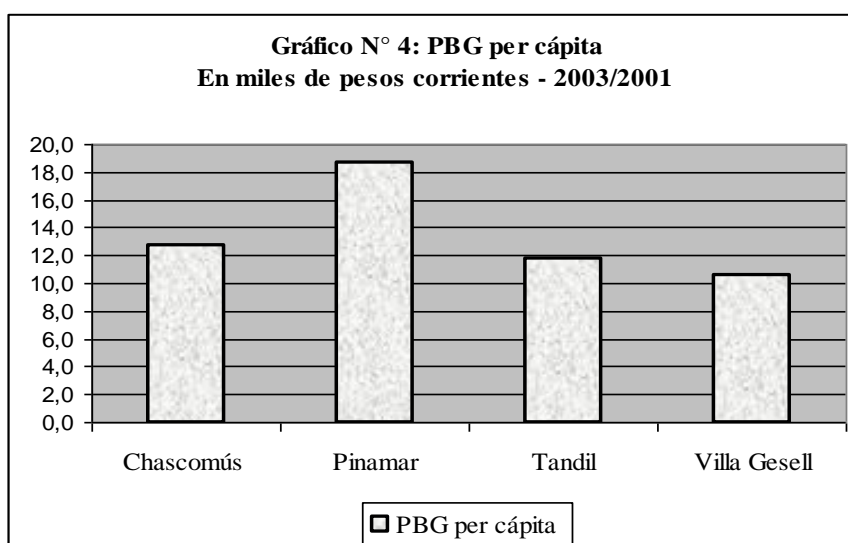
Esta cuestión resulta relevante, por cuanto la primera conclusión que puede formularse en relación a los niveles de desarrollo es que una estructura económica diversificada es siempre preferible a una situación donde la actividad turística no sólo constituye la actividad base, sino que resulta la actividad casi excluyente. Esta hipótesis se opone a cualquier consideración del turismo como actividad que puede generar por sí sola desarrollo local.

Del análisis del PBG en términos absolutos surge que Tandil es el municipio con mayor producto, luego le sigue Chascomús, Pinamar y Villa Gesell. En el cuadro N° 2 figuran estos valores expresados en miles de pesos corrientes:

Municipio	Producto
Tandil	1.269.332
Chascomús	491.745
Pinamar	386.961
Villa Gesell	257.831

Fuente: Dirección Provincial de Estadística

Un dato interesante para analizar en este contexto es el PBG per cápita, es decir el valor total del producto municipal del año 2003 dividido por la cantidad de habitantes en el partido (en base a los datos del Censo 2001). Es importante recordar que este indicador no se relaciona con la distribución del producto y por tanto sus beneficiarios, sino que refleja los valores de PBG en términos relativos a la población. El gráfico siguiente permite observar que el PBI per cápita es mayor en el partido de Pinamar, luego le sigue Chascomús, Tandil y Villa Gesell:



Fuente: elaboración propia en base a PBG – Indec

Resulta evidente que los indicadores analizados muestran un panorama económico que no representa el nivel de desarrollo local. Un indicador útil para aproximarse a este concepto, aún con las limitaciones comentadas más arriba, es el de Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI), elaborado en base al Censo de Población y Vivienda. Como limitación adicional debe advertirse que los datos corresponden al año 2001 ya que todavía no están procesados los datos del censo realizado en el año 2010.

El índice de NBI se determina para hogares y para la población, y responde a situaciones en dónde el hogar presenta al menos uno de los indicadores de privación: hacinamiento, vivienda inconveniente, malas condiciones sanitarias, inasistencia escolar o deficiencias en la capacidad de subsistencia (Cuadro N° 3):

<b>Cuadro N° 3: Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI) 2001</b>		
<b>Partidos</b>	<b>Hogares</b>	<b>Población</b>
Chascomús	9,6 %	10,9 %
Pinamar	11,0 %	13,0 %
Tandil	7,0 %	8,2 %
Villa Gesell	10,2 %	12,3 %

Fuente: INDEC – Censo de Población y Vivienda 2001

Los datos permiten observar una mayor proporción de población y hogares con necesidades básicas insatisfechas en Pinamar, en valores similares Villa Gesell, luego Chascomús y Tandil con la menor proporción. Se considera población con NBI a aquella en la que está presente al menos uno de los indicadores de privación<sup>5</sup>.

## **Conclusiones**

Los destinos turísticos analizados en esta ponencia, Chascomús, Pinamar, Tandil y Villa Gesell, tienen estructuras productivas diferentes. A partir de la descripción de cada una de ellas se proponen cuatro tipos de cluster: incipiente, competitivo, articulado y dinámico, respectivamente.

Con el objetivo de analizar la contribución de la actividad turística al desarrollo local, se ha tomado como base el indicador necesidades básicas insatisfechas (NBI). En el año 2001 este índice mostraba una menor proporción de la población y de los hogares con dificultades respecto de ingresos, vivienda y educación en Tandil, luego Chascomús, Villa Gesell y de manera más comprometida Pinamar.

Los datos analizados permiten concluir como primera cuestión que para un mejor nivel de desarrollo local es más conveniente una estructura productiva diversificada, respecto de los tres sectores económicos, que la especialización productiva en torno a la actividad turística. Los datos sobre Chascomús, que muestran

---

<sup>5</sup> Conforme a las definiciones del INDEC y de la Dirección Provincial de Estadística de la Provincia de Buenos Aires: Hogares que habitan viviendas con más de 3 personas por cuarto; hogares que habitan en una vivienda de tipo inconveniente (p.ej: precaria); hogares que habitan en viviendas que no tiene retrete o tienen retrete sin descarga de agua; hogares que tienen algún niño en edad escolar que no asiste a la escuela; y hogares que tienen 4 o más personas por miembro ocupado en los cuales el jefe tiene bajo nivel de educación.

un menor desarrollo de la actividad turística, expresada en términos de un cluster incipiente, pero con un nivel de necesidades básicas insatisfechas menor que Pinamar y Villa Gesell, brindan apoyo a esta hipótesis.

La hipótesis de que la contribución al desarrollo local depende de la conformación de un Sistema Productivo Local, definido como un tipo de cluster caracterizado por tener un importante nivel de empresas pymes, un modelo de desarrollo endógeno, y un nivel fuerte de asociatividad interempresaria e interinstitucional, no puede verificarse debido a que ninguno de los casos analizados se encuadra en este tipo de cluster.

No obstante, el caso de Tandil, expresado en términos de un cluster articulado, comparte varias de esas características aunque no la de un vínculo asociativo fuerte entre empresas. Dado que este destino es el que presenta un menor nivel de necesidades básicas insatisfechas, se concluye que esta investigación brinda apoyo a la hipótesis de que la endogeneidad económica del modelo y la asociatividad (por lo menos a nivel interinstitucional) favorecen los objetivos de desarrollo local.

El caso de Pinamar reflejado en la tipología de un cluster competitivo, es elocuente para reforzar la idea de que el desarrollo turístico no siempre es causa de desarrollo local. Con un producto global fuertemente posicionado en el contexto del turismo interno y con el mayor producto bruto geográfico per cápita de los cuatro municipios analizados, es el destino que tiene una mayor proporción de población con necesidades básicas insatisfechas.

El caso de Villa Gesell, reflejado en la tipología de un cluster dinámico, representa un interrogante respecto de su desempeño futuro. Siendo el mayor de los clusters con respecto a cantidad de empresas características, el producto bruto geográfico es el menor de los cuatro municipios y los niveles de necesidades básicas insatisfechas similares a los de Pinamar. El carácter dinámico de este cluster, con algunos liderazgos interesantes en instituciones del tercer sector, genera un potencial para mejorar su situación en el futuro. En este punto, también se concluye que los interrogantes formulados admiten un estudio más profundo en investigaciones futuras.

Es importante puntualizar algunas limitaciones en esta investigación, en especial, las referidas a la disponibilidad de los datos. En este sentido, vale observar que mientras el análisis de los clusters se realizó en base a las localidades, los datos socio-económicos disponibles representan los valores a nivel de partidos. Dado que los destinos analizados coinciden con las ciudades cabeceras, la situación planteada no

invalida las conclusiones, pero es importante considerar factible algún nivel de discrepancia entre los datos de la localidad y la de los partidos correspondientes.

También se ha manifestado una limitación respecto de la actualización de los datos, en especial los que toman como base el Censo de Población y Vivienda realizado en el año 2001. Es de esperar, que la disponibilidad de la información que surge del censo realizado en el año 2010 una vez publicado el índice de NBI, aporten nuevos datos que permitan confirmar o refutar las conclusiones aquí planteadas.

Una limitación más relevante es la carencia de indicadores de desarrollo local acordes a las definiciones adoptadas. Este es un problema que escapa a la investigación turística aunque no se descarta trabajar en investigaciones futuras con la construcción de indicadores más representativos de la concepción de desarrollo a escala humana, aunque esto sólo sea posible en un nivel de investigación exploratoria.

Por último, y en relación a la tipología propuesta, la misma se aplica al contexto objeto de análisis, es decir destinos consolidados bajo la modalidad de turismo interno. Los esquemas propuestos pretenden tener la flexibilidad suficiente en cuanto herramienta metodológica para ser adaptados a otros destinos que compartiendo las características generales de la estructura, presenten diferencias en cuanto a recursos, rubros, instituciones y vínculos.

## **Bibliografía**

ALBURQUERQUE, Francisco (2004). *El enfoque del Desarrollo Económico Local*. Programa AREA – OIT en Argentina. Organización Internacional del Trabajo. Buenos Aires, Argentina.

AROCENA, José (2006). “Globalización y diversidad: un desafío para el desarrollo local”, en ROFMAN, Adriana (comp.) *Universidad y Desarrollo Local. Aprendizajes y desafíos*. Buenos Aires, Prometeo Libros, pp. 41-57.

BOISIER, Sergio (2006). “Una (re)visión heterodoxa del desarrollo (territorial): un imperativo categórico”, en ROFMAN, Adriana (comp.) *Universidad y Desarrollo Local. Aprendizajes y desafíos*. Buenos Aires, Prometeo Libros, pp. 59-80.

CASANOVA, Fernando (2004). *Desarrollo Local, Tejidos Productivos y formación*. Oficina Internacional del Trabajo (Cinterfor/OIT), Uruguay.

FERNANDEZ DA SILVA, Teodomiro (2005). “La cooperación interempresarial: nuevas estrategias empresariales para pequeñas empresas en el proceso de desarrollo local”. Pasos vol. 3 N° 1. pp. 125-141 [www.pasosonline.org](http://www.pasosonline.org) España.

FERNÁNDEZ-SATTO, Víctor y VIGIL-GRECO, José Ignacio (2007). “Clusters y desarrollo territorial. Revisión teórica y desafíos metodológicos para América latina”. Economía, Sociedad y Territorio, México, vol VI, num. 24, p.859-912.

MANTERO, J. C. (1997). “Turismo: la opción incluyente”. Aportes y Transferencias, Centro de Investigaciones Turísticas. UNMdP, año 1 vol. 2; pp. 119 – 136.

MAX-NEEF, M; ELIZALDE, A y HOPENHAYN, M (1994). *Desarrollo a Escala Humana*. Montevideo, Nordan, 1ra Ed. 1986.

PAZ, Sergio (2011). “El desarrollo económico de los destinos turísticos. Redes empresariales”. En Wallingre, Noemí y Villar, Alejandro (comp.) *Desarrollo y gestión de destinos turísticos. Políticas y estrategias*. Capítulo 4: Ciccus, Buenos Aires

PULIDO FERNÁNDEZ, J.I y MERINERO RODRÍGUEZ, R (2009). “Desarrollo turístico y dinámica relacional. Metodología de análisis para la gestión activa de destinos turísticos”. Cuadernos de Turismo, n° 23, pp. 173-193. Universidad de Murcia, España.

VARISCO, Cristina (2007). “Sistema Productivo Turístico y Desarrollo Local”. Ciencias Sociales Online. Revista electrónica. Universidad de Viña del Mar, Chile. Volumen 4, nro. 2, julio 2007, pp. 15-36. [www.uvm.cl/sconline/](http://www.uvm.cl/sconline/)

VILLACORTA, Alberto (2001). “Desarrollo Económico Local: definición, alcances y perspectivas” [www.condesan.org/e-foros/DesLocal/AVILLACORTA.pdf](http://www.condesan.org/e-foros/DesLocal/AVILLACORTA.pdf) Abril de 2010